

Nuestro Personaje Singular

por Alfonso Aguirre Cabezas

PAULA CONTRERAS (y II)



Paula Contreras dice que su vida, la realización de su personalidad fue para ella Don Fermín Sánchez de Medina. "El me enseñó a quererlo a él y a todo el mundo, él era amor. Hasta que le conocí yo balbuceaba, con él me hice una mujer" afirma con gran añoranza. "Mis mejores amigos fueron y son Fermín, nuestros hijos. Hablo con mis nietos como si fueran amigos, lo que son".

Paula Contreras destaca como personajes populares a muchos, como el ya legendario "Bartolo el de los camarones". Ha

tratado a gran cantidad de gente del Muelle, y puntualiza: "vivir en la ribera en comunidad, eso es verdadera democracia, aguantarse unos a otros me encanta!. El Tío Jeromo, tío del gran cantaor "Canalejas de Puerto Real", singular personaje vecindado en el Callejón del Arco. Salía disparado de su hogar, se asomaba al balcón del arco para ver a su novia ¡La Mar!. En su mente había poesía. No sé lo que le diría.."

"He hablado con innumerables personas pero no recuerdo sus nombres". Una mujer de La Jarcia -me refiere Doña Paquita-, me dijo un día: "¡Qué bonita es la juventud!, es como una perla que llevamos en las manos y cuando abrimos la mano se escapa".

"Tienen los puertorrealenses una gran vena poética. El sol, las Canteras, la mar.... todo influye.

"Cuando Fermín y yo vinimos a Puerto Real en 1940, el día de los Santos Inocentes, cuando amanecimos era muy temprano pero había tanta luz, iamanece tan temprano!... Ernest Hemingway pasó en una ocasión al menos por Puerto Real, paró el coche procedente de Jerez y se puso a contemplar con sorpresa la población.

Tras demostrar su admiración por Fermín Fatou, Josefina Pérez de la Torre, María Victoria Gallardo Núñez, por el Dr. Mayor Zaragoza Director General de la UNESCO,.. me indica Paula Contreras, que

Nuestro Personaje Singular

cuando vinieron a nuestra Real Villa puertorrealense por vez primera, al primer paisano que saluda Don Fermín y ella, fue al inefable José Orihuela "El Tolete".

Y continúan con gran clarividencia en los recuerdos de Doña Paquita todo aquello que configura por derecho propio el mundo, la gente, de nuestra insigne escritora y así: Pilar Paz Pasamar, -la denominada Maranoemí, por Juan Ramón Jiménez, cuyos versos lograron encantar al poeta de Moguer, pero también a Gabriela Mistral o Carmen Conde,- Manuel Fernández Vaca entre lo genial y lo excéntrico, Aquilino Duque tan relevante poeta como traductor, Eduarda Vázquez intensa y sutil, Vicenta Guerra tan espontánea como precisa, Antonio Murciano cuyos versos preciosos y gráciles son flechas de sal, desde la cal de Arcos al verde de los pinares de Puerto Real, Inmaculada Moreno tan sencilla y hermosa en su talante y en su talento como cautivadora hacedora de poesías, Fermín e Isabel Gámez tan sutiles y auténticos, como lo fue aquel respetable tío de ambos que fue y es el Padre Gámez Coto y sus sonetos de excepción,...Y Purita Anglada tan próxima y natural en prosa y versos.. ¡Tantos! y ¡tantas!. Maruja Alegre Vda de Blanco, tan íntima, tan personal, tan asequible...

Paula Contreras, culta, popular, magnánima, tolerante, personaje singular por sus muy explícitas cualidades, siempre se dejó subyugar por los magistrales lienzos de Rafael Pérez Pérez o María Dolores Alegre pintora sorollista... Y por la hombría de bien y grandes dotes docentes del gran

músico Pedro Álvarez Hidalgo al que evoca con emoción.

Como me dijera tantas veces Don Antonio Muro: "Cada uno da la medida de su nombre", y Paula Contreras dio y dará siempre medida y numen de su gran talla humana y cultural con creciente generosidad. Así lo han reconocido puntualmente nombres ya tan señeros como populares como D. Pedro Payán Sotomayor, experto conocedor de nuestras gentes y de su habla, y Paula Contreras gozó siempre de los mejores elogios del muy querido catedrático.

Cuando le pregunto por "Pepito el de la farmacia", un santo inocente, Doña Paquita Contreras me responde complacida: ¿Pepito?. es un alma de Dios, es un hombre bueno, es feliz, muy fiel, muy decente, no dice palabrotas, no se enfada. Es un señor, un caballero. Cuando se rompió un mortero lloraba como un niño. Son estas palabras, bien elocuentes de la personalidad de "Pepito el de la farmacia", al que todos quieren.

Todos quieren a Pepito, y todos queremos y admiramos a Paula Contreras, tan sencilla y cercana a su pueblo, en sus más diversos estratos sociales.

Decía el gran filósofo griego Platón: "Buscando el bien de nuestros semejantes encontramos el nuestro", y ese ha sido y es el leitmotiv, el sueño hecho feliz realidad, que alentó y alentará siempre a Paula Contreras.